





FUTURO INCOMPLETO

ANTONIO ALVARADO

E. E. G. N.º 13 223 MONTAJE N.º

74000

segundo de frecuencia.

segund

ritmo alfa en regiones temporales. Este ritmo

"INFORME:

En condiciones de reposo la actividad bioeléctrica cerebral aparece constituida por:

- Un ritmo alfa parieto-occipital bastante bien sincronizado de 9 ciclos por segundo de frecuencia y de 30 a 50 microvoltios de amplitud con reactividad normal a la abertura de los párpados.
- Ritmo beta rolándico de voltaje reducido entremezclado con la actividad rítmica de 6 a 8 ciclos por segundo de frecuencia.
- Brotes esporádicos de ondas theta de 4 a 6 ciclos por segundo de frecuencia y de voltaje igual al del ritmo alfa en regiones temporales.

Las estimulaciones luminosas intermitentes inducen poco los potenciales cerebrales en regiones occipitales.

Conclusión:

Actividad bioeléctrica cerebral irregular por la presencia de ondas theta en regiones temporales de predominio izquierdo fundamentalmente durante la hiperventilación. Esta irregularidad es de tipo inespecífico y de muy dudosa significación patológica.

No se observan actividades epileptógenas ni signos de sufrimiento cerebral de tipo focal en la convexidad de los hemisferios.

— dudosa significación patológica.

— dudosa significación patolog

6-11-1969

Conclusion:

El riego regular temporal es secundaria biológica a la regular riego regular temporal es secundaria de la tipología de la epidermis que se da en la piel de la cara y de la mano. Es una degeneración de la epidermis que tiene dudosa significación patológica.

Conclusion:

El riego regular temporal es secundaria biológica a la tipología de la epidermis que tiene dudosa significación patológica.

Tú decías en latín
que cada honda,
maleable, parsimoniosa,
se dejaba enrocar

para después
deslavazar la arena.

Pero aquello era incierto

Pero aquello era incierto.

REPOSO OJOS CERRADOS

Dr. P. de Castro

13-XI-82

1 segundo

MONTAJE II

Derivaciones transversales



⑬



⑭

decha en el fondo despierto 12×182

caida frontal. Tu dechas que caiga frontal

seable ~~describir~~ una cada hondita en la primor

se dejaba engrasar maleable ~~preparar~~ se montar

⑮

deslavazar la arena.

deslavazar la ~~arg~~ 50 ^{μ.v.}

1 segundo

Pero aquello era incierto.

REPOSO OJOS CERRADOS

Dr. P. de Castro

I. En la estación.

Fue uno de aquellos días en que la vida parecía moverse más lentamente pues el fluir del tiempo daba una tregua para que el viajero se despojara de todo un bagaje aparatoso e inútil que había ido acumulando inadvertidamente y que, aparte de suponer una carga innecesaria, le impedía observar con claridad el ambiente que le rodeaba, que se tornaba oscuro y difuso, debido a los muchos abalorios y quincalla que le rodeaban; por otra parte toda aquella baratija y chatarra convertía al viajero en un blanco fácilmente identificable e indefenso.

Ya por entonces, estos días eran raros y el tiempo en que fueron frecuentes se pierde en eones de antigüedad; pero aun en aquella época, ocasionalmente se presentaban aquellos días que eran como un soplo de aire en el cenagal de la vida cotidiana; creo que aquel fue el último y no se de nadie que haya tenido después uno parecido.

Yo me encontraba en Ambora, un espaciopuerto flotante que giraba alrededor de Ánsar, mi planeta natal. Llevaba allí dos días y partiría en otros tres hacia un destino que ahora no recuerdo, pues hay muchas cosas que estos días se confunden en mi cabeza; solo recuerdo que era a un planeta frío, luego apetecible, y que para mí suponía el abandono de un pasado que me oprimía por su reluciente vulgaridad. Era la primera vez que yo abandonaba el planeta natal, y cuando llegué a Ambora, aun sabiendo que era solo una estación de paso hacia otro sistema lejano, sentí una sensación de desarraigado que me purificó. Quizás aquel día especial del que hablaba al principio de mi relato solo tuviera esa peculiar tentitud y serenidad para mí y quizás es posible también que aún sigan existiendo días parecidos para otras personas, o quizás fue el último de aquellos días que quiso el tiempo regalarnos, no sabría decirlo. Es posible que aquella sensación de desarraigado unida al monótono movimiento de la estación fuera lo que produjo en mí aquel estado placentero y liberador. Comprendí

que todas aquellas bagatelas, que había arrastrado conmigo hasta allí, las abandonaría antes de tomar la nave que me llevaría hasta Ingombo. Ingombo era el planeta al que me dirigía como parte burocrática de una misión con fines diplomáticos en la que no tengo muy claro como había llegado a enredarme. Deben perdonarme estos pequeños olvidos que por otra parte no afectan a la narración, pero en aquella época todo lo referente a mi vida en Ánsar me resultaba especialmente desagradable y molesto y, como ya he dicho, en la estación abandoné todo resto de mi pasado.

Era tal la serenidad y lentitud que sentía que la inactividad invadía mi cuerpo y podría permanecer horas con la mano agarrada a la jarra de cerveza sin llegar a probarla; casi se podría decir que había olvidado totalmente lo que me rodeaba así como mi futuro y mi pasado; solo viviendo el instante presente, despojado de los demás instantes que me rodeaban lo cual impidió toda acción.

II. Los viajeros

De entre las personas que íbamos en aquella expedición, hay una persona a la que a partir de entonces estaría ligado aun a mi pesar, Fisaro de Greiz.

Aunque Fisaro era un funcionario de segunda fila y ni siquiera era el jefe de la expedición, el presumía de gran señor debido a la pretensión de que su familia tenía lazos patricios, cosa falsa totalmente. Me lo presentaron el día anterior a mi partida cuando yo me encontraba en la cafetería de la estación: fue Nepá, otro de los diplomáticos que iban en la misión y al que yo conocía desde años atrás.

Me encontraba metido en mis pensamientos cuando Nepá vino a sacarme de ellos con su proverbial animación. En aquel momento casi no nos dirigimos la palabra, pues prácticamente todo lo habló mi amigo.

CAPÍTULO I: UNA CARTA DE JULIA



⑧

⑨

⑩

CAPÍTULO I: UNA CARTA DE JULIA

CAPÍTULO I: UNA CARTA DE JULIA

CAPÍTULO I: UNA CARTA DE JULIA

Ayer ^⑦ recibí una última carta de Julia; me hablaba de su reciente y agitado viaje a Alemania, más concretamente a Berlín. Mientras lo hacía miraba a la pared de enfrente, con total indiferencia hacia su contenido y hacia la pared, indiferencia que era extensiva a mi propia persona ya un poco cansada por los años y otras vicisitudes que sería inútil relatar. Después la carta quedó sobre la mesilla de noche y mi cuerpo se deslizó en la cama, quedando dormido rápidamente.

El aleteo de los pájaros contra mi ventana me despertó de madrugada y ya en un estado de semivigilia he permanecido durante varias horas viendo al sol moverse por la pared el suelo la ventana.

Me levanté por fin y corriendo escaleras abajo llegué a la cocina donde se encontraba Teresa. ^⑨

CAPÍTULO I: UNA CARTA DE JULIA

• 12

Buenos días Teresa, la encuentro muy contenta hoy.

- Será usted que me ve así señorito Joaquín, pocos motivos tengo yo para estar alegre, ¡una pobre vieja!; aproveche que es joven...

He sonreído ante el calificativo de joven que me ha dado; yo, que la noche anterior, me encontraba terriblemente cansado y como si sintiera que mi periplo vital estuviera cerca ya del su fin. Sin embargo esta mañana me he levantado, aunque me ha costado bastante dejar la cama, lo reconozco, con una gran energía; como si todos los fantasmas del día anterior hubieran quedado atrapados en mis sueños, la carta de Julia ha cobrado una nueva dimensión; ahora que su contenido queda tergiversado por la niebla de la memoria, las mismas palabras que anoche contribuyeron tan decisivamente a hundirme en el nihilismo me han hecho resurgir.

• 15

Década de 1980

150 p. v.
1 segundo

• 16

HIPERVENTILACION

Dr. P. de Castro



Último viaje a Mongo

No merecía la pena volver a discutir sobre esta situación absurda por demás y que no nos podía conducir hacia ninguna parte (aparte las montañas que esperaba en Mongo y nada era lo suficientemente importante para retrasar nuestra llegada y mucho menos esta situación vacía de sentido y creada por nosotros mismos en un momento de nerviosismo).

Década de 1970

MONTAJE Y
DISCUSIÓN
INTERNA
superior
inferior



- ① Una vez que el perro volviera a discutir,
② la pena volvería a discutir.
③ No merced a la pena volvería discutir.
④ No merced a la pena volvería discutir.

- ⑤ No merced a la pena volvería discutir.
⑥ No merced a la pena volvería discutir.
⑦ No merced a la pena volvería discutir.
⑧ No merced a la pena volvería discutir.

- ⑨ No merced a la pena volvería discutir.
⑩ No merced a la pena volvería discutir.
⑪ No merced a la pena volvería discutir.
⑫ No merced a la pena volvería discutir.

- ⑬ No merced a la pena volvería discutir.
⑭ No merced a la pena volvería discutir.
⑮ No merced a la pena volvería discutir.
⑯ No merced a la pena volvería discutir.

- ⑰ No merced a la pena volvería discutir.
⑱ No merced a la pena volvería discutir.
⑲ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.

- ⑳ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.

- ⑳ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.
⑳ No merced a la pena volvería discutir.

Adiós Carroll

1. El viento

La nave flotaba solitaria en medio del vacío; apenas parecía un punto inmóvil dentro de la oscuridad del espacio, pero, a pesar de su aparente quietud, un ligero viento la empujaba hacia el interior del océano.

Rayel pasó su mirada entre los cubos de música e introdujo uno en el reproductor; volvió a escuchar las mismas notas aburridas que habían resonado en sus oídos durante meses, todos los que llevaban perdidos en aquel inmenso mar desde que lograron escapar (o les dejaron escapar) de las naves que les perseguían. En la mesa del fondo Joro hacía un solitario, quizás para olvidar; era un sistema que de momento resultaba atractivo, especialmente si tenemos en cuenta que hacía un mes que se habían terminado los alucinógenos e incluso los tranquilizantes, ya no quedaban ni las espirituosas; mientras jugaba se encontraba sentado de espaldas al mirador para no ver el vacío del espacio, donde a penas se podían apreciar estrellas y las pocas que se pudieran ver estaban situadas a una distancia más allá de lo que él nunca se hubiera imaginado que pudiera encontrarse una estrella.

Rayel no olvidaba, y por su mente pasaba la imagen de la huida hasta que su carrera les condujo hasta aquel océano galáctico; luego misteriosamente el combustible les había fallado, o quizás les había fallado el motor (aunque ninguno de los dos hubiera podido encontrar el fallo) pues la nave seguía teniendo iluminación. Lo cierto era que la nave hacia varios meses que navegaba colgada del cielo solamente empujada por aquel leve viento.

Luego la nave giró y apareció ante ellos la estrella solitaria y perdida en el océano como una isla ~~explorada~~ de un mar olvidado; aparecía ante el cristal del mirador y la nave se movía hacia ella con una rapidez mucho mayor de la que había tenido hasta ahora, el viento parecía haber aumentado en su velocidad.

Vio deslizarse por su lado los distintos planetas que poblaban la estrella; su destino parecía ser el centro de la verde estrella que les alumbraba tenuemente. Miraba a Joro dibujar líneas sobre la mesa donde antes jugara al solitario y donde mucho tiempo antes los dos habían sobre su situación. Pero de eso hacia ya demasiado tiempo, no recordaba siquiera los meses transcurridos desde aquellas discusiones bizantinas que no conducían nunca a nada pues la nave

⑩

MONTAJE VIE PUERTO
ESTIMULACIONES

parecía haber elegido un curso por sí sola. Les daba lo mismo lo que pudiera suceder y los planetas pasaban a su lado como fantasmas intangibles, fruto de la alucinación.

Un día Joro despertó y descubrió aquel campo en el que estaba posada la nave. Ya no se veía el negro y un cielo ligeramente rojizo lo iluminaba todo; despertó a Rayel pero ninguno de los dos hizo nada excepto mirar por el ventanal siendo incapaces de reaccionar.

2. Los labios

Pasó todavía algún tiempo antes de que ninguno de los dos se decidiera a salir de la nave. Joro fue el primero que lo hizo; deslizó las escaleras hasta el suelo y comenzó a andar por aquel descampado donde casi ni se apreciaban árboles o vegetación; se fue caminando como seguro de encontrar algo que buscaba y Rayel no volvió a verle hasta muchos días después.

Cuando Joro salió, Rayel dormía y no le despertó el aire que se introdujo en la nave hasta rozar su rostro. Al encontrarse solo, salió fuera y estuvo paseando por los alrededores buscando

a su amigo y apreciando el paisaje desolado que le rodeaba. Una palabra vino a su mente: "Carrol". No recordaba exactamente donde escuchó ese nombre; algo le dijo que no era solo una palabra sino un nombre y que ese nombre pertenecía a una persona determinada; dejó que miles de rostros se deslizaran por su lado, buscando a quién podría pertenecer, pero no supo hallarlo; poco a poco fue formando una imagen alrededor de esa palabra hasta que sintió como unos labios le besaban sin comprender exactamente a que se debía ese fenómeno ni de quién podría ser esa piel y esa mirada que le atravesaba y le decía muchas cosas sin ninguna palabra pronunciada pues se encontraba solo en aquella planicie y ni siquiera a lo lejos se divisaba la imagen de Joro. El también caminó hasta el anochecer; pronto descubrió que, a un par de kilómetros, la vegetación comenzaba a ser más abundante, los susurros más concretos y sugestivos para él.

Al dia siguiente salió de la nave equipado para estudiar los alrededores e incluso para pernoctar durante varias noches en el campo. Según se adentraba en el bosque, Te iba apresando más y más un influjo mental que procedía de alguna parte del planeta y sentía como su cuerpo era minuciosamente palpado por manos invisibles que, lejos de producirle ninguna desazón o

“Carrol es su nombre.” Sintió durante todo el camino una gran desazón, como si una fuerza externa a él quisiera impedir su vuelta, pero no dejó que aquellos influjos lo dominaran y regresó. Al llegar comprobó que Joro aun no había vuelto, no había señales de su regreso, querido manifestarselo y él no había sabido comprenderlo: Carroll era el nombre del planeta; no era el nombre de nadie en concreto; era el nombre de todo lo que le rodeaba; de las plantas, de los animales y de los granos de arena o de luz; todo era Carroll; hasta él y Joro formaban parte de esa palabra, porque formaban parte de aquel astro: de Carroll. Esta palabra parecía seguirle por todas partes donde andaba; le besaba, le susurraba cosas al oído, le sujetaba, le empujaba, o amaba, y, en algunos momentos, le incitaba a seguir a pesar del cansancio que le producía el caminar durante los largos días del planeta.

Lo comprendió en ese momento; durante varios días la palabra, aquellas emanaciones, habían querido manifestarselo y él no había sabido comprenderlo: Carroll era el nombre del planeta; no era el nombre de nadie en concreto; era el nombre de todo lo que le rodeaba; de las plantas, de los animales y de los granos de arena o de luz; todo era Carroll; hasta él y Joro formaban parte de esa palabra, porque formaban parte de aquel astro: de Carroll. Esta palabra parecía seguirle por todas partes donde andaba; le besaba, le susurraba cosas al oído, le sujetaba, le empujaba, o amaba, y, en algunos momentos, le incitaba a seguir a pesar del cansancio que le producía el caminar durante los largos días del planeta.

Cuando volvió “Carroll es su nombre.”

Lo comprendió en ese momento; durante varios días la palabra, aquellas emanaciones, habían querido manifestarselo y él no había sabido comprenderlo: Carroll era el nombre del planeta; no era el nombre de nadie en concreto; era el nombre de todo lo que le rodeaba; de las plantas, de los animales y de los granos de arena o de luz; todo era Carroll; hasta él y Joro formaban parte de esa palabra, porque formaban parte de aquel astro: de Carroll. Esta palabra parecía seguirle por todas partes donde andaba; le besaba, le susurraba cosas al oído, le sujetaba, le empujaba, o amaba, y, en algunos momentos, le incitaba a seguir a pesar del cansancio que le producía el caminar durante los largos días del planeta.

Cuando volvió a su nave, sintió durante todo el camino una gran desazón, como si una fuerza externa a él quisiera impedir su vuelta, pero no dejó que aquellos influjos lo dominaran y regresó. Al llegar comprobó que Joro aun no había vuelto, no había señales de su regreso, querido manifestarselo y él no había sabido comprenderlo: Carroll era el nombre del planeta; no era el nombre de nadie en concreto; era el nombre de todo lo que le rodeaba; de las plantas, de los animales y de los granos de arena o de luz; todo era Carroll; hasta él y Joro formaban parte de esa palabra, porque formaban parte de aquel astro: de Carroll. Esta palabra parecía seguirle por todas partes donde andaba; le besaba, le susurraba cosas al oído, le sujetaba, le empujaba, o amaba, y, en algunos momentos, le incitaba a seguir a pesar del cansancio que le producía el caminar durante los largos días del planeta.

Cuando volvió a su nave, sintió durante todo el camino una gran desazón, como si una fuerza externa a él quisiera impedir su vuelta, pero no dejó que aquellos influjos lo dominaran y regresó. Al llegar comprobó que Joro aun no había vuelto, no había señales de su regreso, querido manifestarselo y él no había sabido comprenderlo: Carroll era el nombre del planeta; no era el nombre de nadie en concreto; era el nombre de todo lo que le rodeaba; de las plantas, de los animales y de los granos de arena o de luz; todo era Carroll; hasta él y Joro formaban parte de esa palabra, porque formaban parte de aquel astro: de Carroll. Esta palabra parecía seguirle por todas partes donde andaba; le besaba, le susurraba cosas al oído, le sujetaba, le empujaba, o amaba, y, en algunos momentos, le incitaba a seguir a pesar del cansancio que le producía el caminar durante los largos días del planeta.

dentro de ella.

3. La cueva.

Llevaba Rayel varios meses en el planeta sin tener ninguna noticia de Jorgo (al que prácticamente había olvidado y al que no pensaba ver nunca más) cuando la mano guió la suya y le hizo caminar por la floresta cercana e ir aun más allá, atravesando diversos valles y ríos durante varios días en los que aquella "sensación" (como había terminado por llamarla) no le dejaba a penas tiempo para el descanso o para la contemplación de lo que le rodeaba. El hubiera querido recorrer todo mucho más despacio, pero aquella mano invisible, que presionaba ligeramente la suya, parecía tener algo más importante que mostrarle; algo que él no había sabido (o no había intentado) descubrir durante todo el tiempo que llevaba en aquel mundo. Fue al octavo día cuando vio o fue empujado hacia la cueva. Por el interior, unas escaleras descendían hacia un mundo subterráneo. Rayel hubiera querido encontrarse en aquel momento a él mismo para la contemplación de lo que le rodeaba. El hubiera querido recorrer todo mucho más despacio, pero aquella mano invisible, que presionaba ligeramente la suya, parecía tener algo más importante que mostrarle; algo que él no había sabido (o no había intentado) descubrir durante todo el tiempo que llevaba en aquel mundo. Fue al octavo día cuando vio o fue empujado hacia la cueva. Por el interior, unas escaleras descendían hacia un mundo subterráneo. Rayel hubiera querido encontrarse en aquel momento a

3. La cueva.

lado de Joro o que , por lo menos, aquel cuerpo invisible que le guiaba y le empujaba hubiera sido más visible y palpable de lo que había sido hasta ese momento pues la oscuridad y la soledad le hacían desear marcharse de allí.

Sintió como si alguien le protegiera y la mano le apretó con más fuerza, incluso sintió como si un brazo le rodeara la espalda.

- Ya, ya lo sé.

La mano le volvió a apretar.

Rayel no dijo nada y siguió hasta que los peldaños terminaron; pero no vio nada; todo era oscuridad, todo era negritud. Tuvo que esperar un largo rato hasta que sus ojos se acostumbraron a la oscuridad del amplio corredor que se encontraba delante de él. En realidad no era tan amplio; para seres la mitad que él si era un amplio corredor. Teniendo en cuenta que Rayel no era muy grande, los constructores debían ser enanos, si así se les podía llamar a los seres que aparecían dibujados en las paredes y que evidentemente representaban a los habitantes inteligentes de aquel planeta. De las distintas especies que había conocido en las galaxias era

• quizás la menos repulsiva a sus ojos, aunque no llegaba a entrar dentro de las agradables. De la mano de Carroll recorrió no solo aquel corredor sino muchos otros; todos se encontraban en un estado de abandono total. Sin duda debía ser una antigua ciudad de los moradores del planeta, una ciudad que debió ser abandonada debido a alguna guerra o alguna epidemia; pero... ¿por qué los habitantes del planeta no se mostraban ante él? Sintió como la mano le presionaba.

—Sí, ya sé que estás conmigo.

• Quizás temían presentarse ante él debido a lo distinto de su fisonomía física? Sentía que le miraba tristemente pero no podía comprender que le ocultaba detrás de esa mirada, solo sentía ligeras presiones y molestias en su cabeza y la mano que le apretaba dulcemente.

Era muy probable que le quisieran decir algo en aquellos momentos pero él evidentemente no podía comprenderlo o no sabía captarlo. En cualquier caso era estúpido; si los habitantes del planeta se le mostraran directamente sería mucho más fácil el entendimiento que de esta manera.

• "Ya me fastidia esta situación de soledad perpetua; y de qué me sirven unas manos que me

150 A.V.
1 segundo

tocan pero a las que no veo, o un cuerpo que me ama pero cuya piel no es reconocible ? ¿de qué?

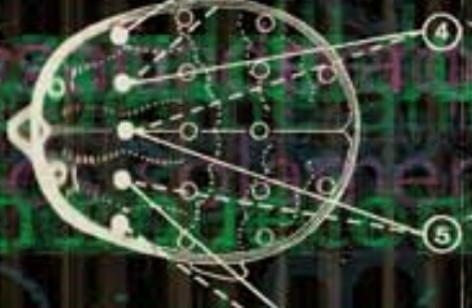
Todo callaba a su alrededor, solo la mano que te acariciaba, los labios que te besaban, el cuerpo sin reconocer que le amaba y se dejaba sentir en él pero sin mostrarle un camino para salir; solo bosques y piedras, ríos, ruinas. Pero nada más, ningún ser inteligente a su alrededor. Nada más.

Rayel se dejó hacer, y, mirando hacia el cielo donde a penas se veían las estrellas y un pequeño satélite era lo único que alumbraba la noche, sintió como aquel cuerpo te abrazaba, pero nada más y el lo que quería era saber como salir de aquel lugar.

Pero los ojos no le decían nada y los labios solamente sabían besar.

Década de 1980

Década de 1980





tocan pero a mí que no veo, pánico que me amá pero cuya piel no es reconocible, de qué?

Todo callaba a su alrededor; solo la mano que le acariciaba, los labios que le besaban, el cuerpo sin reconocer que le amaba y se dejaba sentir en él pero sin mostrarle un camino para salir, solo bosques y piedras, ríos, ruinas. Pero nada más, ningún ser inteligente a su alrededor. Nada más.

Rayel se dejó hacer, y, mirando hacia el cielo donde a penas se veían las estrellas y un pequeño satélite era lo único que alumbraba a noche, sintió como aquel cuerpo le abrazaba, pero nada más y el lo que quería era saber como salir de aquel lugar.

Pero los ojos no le decían nada y los labios solamente sabían besar.



MONTAJE V
Derivaciones
longitudinales
superiores e
inferiores

①

Otro lugar

Otro lugar

②

Otro lugar

③

Yar El permaneció todavía un par de semanas
dentro de la nave antes de salir al exterior;
los dos se encontraban "como en otro
planeta".

④

Década de 1980

⑤

Lugar de la Base

74838

E. E. G. N.º 17.22

MONTAJE N.º V

MONTAJE V
Derivaciones
longitudinales
superiores e
inferiores

①

②

③

④

⑤

74838

VESTIDO DE MARIA LUISA

Capítulo MIL

Levemente aceptó su caricia pero rápidamente la rechazó.

Capítulo DOSMILVENTICUATRO

Sintió sobre su vientre la rápida evolución de su verga bajo la camiseta, única vestimenta que él llevaba.

Sintió unas manos que apretaban sus nalgas fuertemente. Me encanta tu culo. Aquellas mismas manos le despojaron de sus pantalones y ella con ímpetu agarró la verga y la poseyó.

VESTIDO DE MARIA LUISA

Capítulo MILCINCO

Levemente aceptó su caricia pero rápidamente la rechazó.

Capítulo DOSMILVENTICUATRO

ESTIMULACIÓN VAGINAL INTERMITENTE

Sintió sobre su vientre la rápida evolución de su verga bajo la camiseta, única vestimenta que

Dr. P. de Castro

Década de 1980

150 p.v.

septimo



12

tas , gotas , go

personas gritando ; señoritas asustadas ; gotas , go

insospechables ; Color rojo insoportable de personas gritando ; señoritas asustadas ? ? robo ? ? ?

da gente . Violación ? ? robo ? ? los insospechables ?

Violación ? ? robo ? ? los insospechables ?

Mano de horror . Horrorizada gente . Policía casado . Pero los pasos se perdían .

tristemente pausados .

¡ Lo ha matado !

¡ lo ha matado !

morido

no

¡ No !

¡ AaaAaaaHaaah !!!

Extravagancias de brazos desordenados y gente lista que se las sabe todas . Aaaaahaaaah

sordenados y gente lista que se las sabe todas . Era el fin de la primera destrucción pero superman no vino a pesar de todo . Extravagancias de brazos desordenados y gente lista que se las sabe todas . Era el fin de la primera destrucción pero superman no vino a pesar de todo .

5

dad. sanas
ni nadie
10 sabrás.

ni nadie
cambiar

la que en el camino
s dejo por atrás

10 te dejo en el sendero
que no sonríe

ni nadie
no de la mar

lo sabes.
ni nadie

10 nadie atras

VENTANA CERRADA

VENTANA ABIERTA

Pero no lo sabrás. Hero no lo sabrá.

Ni nada ni nadie logrará

10 tu lecho en el sendero
que no sonríe

ni nadie
cambiar

la huella que en el camino

mis días dejaron atras

10 te dejo en el sendero
que no sonríe

ni nadie
no de la mar

lo sabes.
ni nadie

10 nadie atras

HIPERVENTILACION

VENTANA ABIERTA

Pero no lo sabrás. Hero no lo sabrá.

Ni nada ni nadie logrará

10 tu lecho en el sendero
que no sonríe

ni nadie
cambiar

la huella que en el camino

mis días dejaron atras

10 te dejo en el sendero
que no sonríe

ni nadie
no de la mar

lo sabes.
ni nadie

10 nadie atras

de soledad my year from now

10 tu lecho en el sendero a Valentine's day

ni nadie
cambiar

la huella que en el camino
mis días dejaron atras

10 te dejo en el sendero
que no sonríe

ni nadie
no de la mar

lo sabes.
ni nadie

10 nadie atras

VENTANA ABIERTA

Pero no lo sabrás. Will you still be sending me a Valentine's day

Ni nada ni nadie Birthday greetings bottle or wine

logrará cambiar if I'd been out till quarter to three

la huella que en el camino Would you lock the door

mis días dejaron atras I need me, will you still feed me,

10 tu lecho en el sendero When I'm sixty-four

Sere tu lecho en el sendero You'll be older too,

donde tu cuerpo dormirá And if you say the word,

Seré arcángel sin alas I could stay with you

montañero de la mar I could be handy, mending a fuse

Pero no lo sabrás. When your lights have gone.

Ni nada ni nadie You can knit a sweater by the fireside

10 tu lecho en el sendero

de soledad. my year from now

10 tu lecho en el sendero a Valentine's day

ni nadie
cambiar

la huella que en el camino
mis días dejaron atras

10 te dejo en el sendero
que no sonríe

ni nadie
no de la mar

lo sabes.
ni nadie

10 nadie atras

VENTANA CERRADA

Pero no lo sabrás. You can knit a sweater by the fireside

Ni nada ni nadie

10 tu lecho en el sendero

de soledad. my year from now

10 tu lecho en el sendero a Valentine's day

ni nadie
cambiar

la huella que en el camino
mis días dejaron atras

10 te dejo en el sendero
que no sonríe

150 p. y.

1 segundo

Tiights have gone.

You can knit a sweater by the fireside

10 tu lecho en el sendero

Dr. P. de Castro

Desconcierto . Aroma a guapo en el ambiente
. A la vista . Vista a . A . Tranquilidad
en el aire de pueblo lento : Altona : o no
tanto . Otro crimen . No vino Watson ni
Sherlok.

2-IV-1972

MONTAJE V

Derivaciones longitudinales superiores e inferiores

① mirara y decía que la luz del amanecer se proyectaba sobre la montaña.

Algunos días más tarde, Jaime sentía la necesidad de dirigir hacia una ciudad en la que pudiera encontrar algo; ¿qué podría encontrar allí? ¿sería de alguna utilidad conocer lo que ocurría en aquella época? verdaderamente no era una época muy conocida por el hombre, pero ese mismo descubrimiento indicaba que quizás el hombre había descubierto algo que los otros pueblos que habían vivido agraciados estaban siendo olvidados.

② de una creatividad digna de tener en cuenta?

③

④

⑤

LOS PAPELES DE MADRID

MONTAJE V

Derivaciones

longitudinales

superiores e

inferiores

LOS PAPELES DE MADRID

Teres abrió la ventana y dejó que la luz del amanecerse difundiera sobre la habitación; era verano y el regreso de Jaime era algo inminente; al menos, cuando él se marchó hacia las ruinas de Madrid, le dijo que para el verano estaría de vuelta.
Para el verano estaré aquí.

Aun no comprendía Terés por qué Jaime sentía esa necesidad de partir hacia una ciudad muerta hacia miles de años; ¿qué podía encontrar allí? ; ¿era de alguna utilidad conocer lo que pudo suceder en aquella época?; verdaderamente no era una época muy conocida por el hombre, pero ese mismo desconocimiento no indicaba que quizás el hombre había querido relegar al olvido unos hechos que por luctuosos no eran demasiado agradables para él y que por otro lado tampoco eran de una creatividad digna de tener en cuenta?

⑫

Jaime se marchó de casa y se quedó en Madrid

Sin embargo Sin embargo Jaime había partido para Madrid y llevaba allí algo como diez meses; sin que desde entonces hubieran tenido noticias suyas.

Felip se despertó y miró hacia Terés, no pensó nada y cerró los ojos arropándose con la sabana como queriendo seguir durmiendo a pesar de la luz que chocaba contra sus párpados y los atravesaba creando en la retina una atmósfera amarillenta con connotaciones rojizas.

- ¿Crees que Jaime volverá pronto?
- ¿Eh?
- Sí, Jaime.
- No lo sé.

Ella marchó hacia la cocina y preparó el desayuno.

Finales de la década de 1970

⑯

Ella marchó hacia la cocina y preparó el desayuno.

⑰

noticias suyas.

⑱

los ojos arropándose con las sábanas dentro y dentro de la cama y llevaba

que el tiempo de la noche se había pasado en la cama, sin que Jaime tuviera fuerzas para moverse ni siquiera para levantarse. Sin embargo, Jaime había partido para Madrid y llevaba allí algo como diez meses, sin que desde entonces hubieran tenido noticias suyas.

Al desayuno iba también don Jaime, a pesar de la luz que chocaba contra sus párpados y los atravesaba creando en la retina una atmósfera amarillenta con conexiones razonables.

El marido iba la mañana del desayuno, al regreso de la noche. Siempre dormido en el coche que llevaba

noticias suyas.

Los ojos arropándose con las páginas que tanto se le habían pasado sin moverse, y sin travesías

⑫

⑬

⑭

⑮

⑯

segundo

Casi al alba . Y no . Leonardo volaba . Manos de resi-
nero . Leonardo volaba casi al alba . Alba alba alba
alba .

Hoy y viento triste . Bicicleta . Negrura . Sonura .
Siempre . Leonardo volaba Leonardo . Vo . La . Ba . Le-
o . Nar . Do . Casi casi casi . Al alba se perdía .
Y no . Pero si y no . Son nolento . Cuando .
Sin cuando . Volaba . Bolava . Al alba . Hal alva Leo-
nardo , sin cuando . Leonardo sin cuando y cada poso .
Manos de resinero . Leonardo volaba . Sabes : yo qui-
se ser Leonardo un dia . Y lejano volaba y .
Niíiyyyyyyyygggggggg .

Marzo de 1972



BOCADILLO . En el viento . Viento lejano de sonidos extraños . Pero la voz . Eye liner . Y pasos sobre el suelo . Perdidos de Cielo . De . Ci . E . Lo . Le . O . N ar . Do . Solo miradas de pasado no ves . Y consentido remirar inverso . Son sucumbidas esculturas . Leonardo . Infinitamente más viejo Leonardo que Leonardo volaba y . Cuatro . Cuadriculación inversa y Leonardo . Yo sobre la esperanza . Yo Leonardo y Meninas pintadas al trasluz de la Gioconda . Y lejano volaba y . Solo . Le . O . Nar . Do . Vo . La . Ba . Le . O . Nar . Do . Con los pies bajo las piernas sobre los pies .
Sonambulismo agudo . Adios .
Sonambulismo lento . Hola .
Sonambulismo mio . Dios .
Escuchando lejanos los sonidos de cerca .

Marzo de 1972

E. E. G. N. 74834 MONTAJE N.º IV

MONTAJE IV

Derivaciones
monopolares
con electodo
referencia
medio



74834

EL HUMANO CARTIA

Eran solo las 17,42, pero hubiera deseado que fuera mucho más tarde; incluso que fuera el día siguiente o pasado mañana o varios meses después, durante los cuales ya se habría acostumbrado a las condiciones de vida del Infierno. Pero no, le pareció imposible que el pudiera acostumbrarse a ese tipo de vida de la que solo había oido rumores pero de la que no conocía nada en absoluto. No conocía a nadie que hubiera estado allí. No volvería a ver el negro del cielo recortarse en el paisaje de la luna, o por lo menos no volvería a verlo en mucho tiempo a no ser que dejase su puesto de funcionario del Administratzgo y buscara alguna posibilidad de vida en Selén; pero le sería muy difícil conseguir un trabajo que le permitiera pagar los muchos gastos que tenía su recogimiento. Hacía falta saber si el recogimiento que lograra alquilar en la Región Inferior tendría miradores externos o daría a algún jardín interior o hasta caretema de ellos, cosa que sería de lo más normal.

1 segundo

150 p.v.

⑯

EDICIÓN MÉDICA DE LOS DÍAS DE LA LIBERTAD

Estuvo dudando un momento si conectar alguna película. Pero... ¿Por qué no?; al fin y al cabo iba a salirle gratis. El se iba mañana y cuando le pasaran al recibo ya no estaría aquí; evidentemente le cortarían la comunicación, pero en cualquier caso se la iban a cortar pues estaría ausente por lo menos cinco años y no estaba dispuesto a pagar durante todo ese tiempo el mínimo que le exigía la compañía; le sería más barato, al volver, solicitar una nueva instalación.

Miró la guía filmica, pero en aquel momento le era indistinta ver una película u otra, por lo cual metió su mano a ciegas entre las hojas y posó su dedo índice sobre uno de los filmes sin fijarse en el título; solo vio el nº:

Posó suavemente sus dedos sobre el teclado y después de desconectar la música de sus auriculares dio a la tecla de films.auriculares dio a la tecla de films.

Pero no apercibió, apenas, las imágenes que discurrían delante de él; su mente se situaba en el transnexular dirigiéndose a Motera. Por suerte el transnexular discurría a todo lo largo

de un mirador exterior y podría distraerse viendo las estrellas destacarse en el cielo hasta que este cambiara el negro por otros colores que se antojaban antinaturales (recordaba haber visto alguna película cuya trama transcurría en el Infierno - "No debo llamarlo así, a los habitantes de la Región Inferior les pone furiosos que se le de ese nombre.").

De una cosa estaba seguro: en este mundo ser honrado era idiota. ¿ De qué le había servido a él denunciar los trapicheos que se trataba el Encargado General de su sección ante el Departamento Nexular de Terricultura? ¿ De qué? De nada. El Encargado seguía siendo el Encargado y a él a los pocos meses le había llegado la notificación de su traslado a la Región Inferior. No le cabía ya ninguna duda de la corrupción del Departamero; incluso se le pasó un momento por la mente si el Humano Administrista no estaría igualmente corrompido.

Rechazó estos pensamientos de su cabeza. Que el Departamero era un ser corrompido y amigo del cambalache, de eso no le quedaba la menor duda; si no ¿cómo se explicaba que su denuncia no hubiera sido atendida y que para más angustia a él le destinaran al Infierno? Era nítido.

11-X-1977

150 p. v.
1 segundo

dujiste,
verano
veo
o boceto

dujiste
no
de otoño
boceto
tópico



Cuando me sedujiste,
estaba de verano
y quizás este boceto
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

El otoño era yo
tu estabas de verano

Cuando me sedujiste

Cuando me sedujiste,
estaba de verano
y quizás este boceto
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

El otoño era yo
tu estabas de verano

El otoño era yo
tu estabas de verano
y quizás este boceto
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

El otoño era yo
tu estabas de verano
y quizás este boceto
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

Cuando me sedujiste,
estaba de verano
con matices de otoño.

¿O quizás este boceto
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

El otoño era yo,
tu estabas de verano.
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

Cuando me sedujiste,
estaba de verano

con matices de otoño
¿O quizás este boceto
torpe, miope, tópico
es algo mío, solo ?

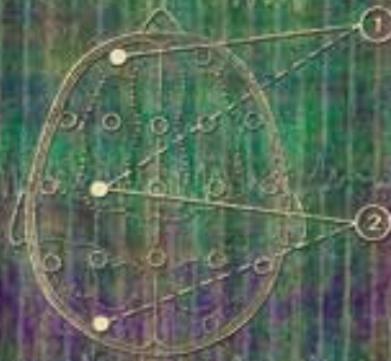
13-xi-82

Cuando me sedujiste

MONTAJE I

Derivaciones de orientación

E.E.G.N. 17.22 - MONTAJE N.º 2



40837

MONTAJE I

Derivaciones de orientación



E.E.G.N. 17.22 - MONTAJE N.º 2

40837

FUTURO INCOMPLETO

© Diseño, textos e imágenes: Antonio Alvarado
Enero de 1970 a noviembre de 2019

ISNI: 0000 0001 1802 9512

ISBN: 978-84-09-16122-5

Depósito legal: M-36195-2019

Este libro está patrocinado por
La Factoría Virtual





ANTONIO ALVARADO INCOMPLETO

